

ACORDADA



Contenidos

Acracia N°68

agosto 2017

Nota Editorial: Palabras (Pág 2)
Invitación al Kawüin Solidario [02/09/17] (Pág 3)
La cooperación y sus matices (Pág 3)
El Buen Vivir (Pág 4)
Charlottesville (Pág 5)
Anarquía ¿orden o desorden? (Pág 5)
La FACC sobre el madurismo (Pág 7)

+ Fascículo : 4^{to} Relatos Verdes de Diego Vásquez.
+ Ruda y Silvestre (ALSI) N°3.

"Me gustan las causas perdidas: éstas exigen un alma entera, tanto en su derrota como en sus victorias pasajeras".

Albert Camus.

NOTA EDITORIAL:

De las torturas a niñas y niños en la región de la Araucanía y los ríos en Chile, a la desaparición del compañero Santiago en Argentina, parte del fenómeno, responde a la misma construcción de enemigos internos tanto de anarquistas como de mapuche, en este caso, pero de indígena en general. Ya sea como método de disciplinamiento y enfoque del odio, o como un chivo expiatorio para cambiar el foco de atención de las cosas que verdaderamente afectan la existencia. La construcción de esta alteridad enemiga, responde a los intereses de los pocos sobre muchos territorios más sin importar sus habitantes, sin remediar en la continuidad medioambiental del lugar. Y si hay alguna conexión entre estos dos grupos humanos es por la más sentida experiencia y necesidad de la solidaridad y acción directa contra aquello que pretende depredar todo a su alrededor por amor al dinero. Las luchas, las organizaciones y actividades no son más que el resultado vivo de esta importante consecuencia metodológica, ya que las ideas de libertad y autodeterminación se hacen al andar, al ponerlas en marcha al experimentar y al trabar amistad para ir acercándonos un poquito más a ese otro mundo. Pero como señalaba la importancia radica en aquello que se hace, no al decirlo y discursarlo frente al resto para alardear conocimientos o para ganarse un pedestal, así como viene haciendo la izquierda latinoamericana sistemáticamente cosechando un largo historial de fracasos y corrupción.

Lo importante para nosotros como anarquistas es que nos devuelvan a Santiago con vida, y que vayamos entendiendo también que esta esperanza

radiante a la cual llamamos anarquía es aquello que vamos formando hoy y mañana, no solo en la forma como nos relacionamos y conducimos, sino también cuando nos equivocamos y enmendamos el rumbo, reconociendo errores, rehuendo del exitismo, perdonándonos por tanto y dando gracias por lo poco.



"Siembra la vida a tu alrededor. Observa que engañar, mentir, tramar, zancadillear, es envilecerse, empequeñecerse, reconocerse débil de antemano, ser como el esclavo del harén que se siente inferior a su amo. Hazlo si te gusta, pero entonces has de saber que la humanidad te considerará pequeño, mezquino, débil, y te tratará en consecuencia. No viendo tu fuerza, te tratará como a un ser que merece lástima, sólo lástima. No te quejes de los humanos si tú mismo paralizas así tu... fuerza de acción.

Sé fuerte, por el contrario, y cuando veas una iniquidad y la hayas comprendido - una iniquidad en la vida, una mentira en la ciencia o un sufrimiento impuesto por otro - rebélate contra la iniquidad, la mentira y la injusticia. ¡Lucha! La lucha es la vida, más intensa si la lucha es más viva. Y entonces habrás vivido, y por algunas horas de esta vida no darás años para estar vegetando en la podredumbre del pantano".

Piotr Kropotkin.





KAWÜIN SOLIDARIO



HIP-HOP TROVA

Mc Booz Rigo
 Mc Dialecto Welimen
 Lengua Seca Trova Park
 Difusión Rap Beto Paillán
 Mala Influencia Claudia Alvarez
 Cultura de Barrio Crem Alvaro Wenuleufu
 lefttraru Hualamán
 Leo Matus & Tordo azul

POESIA ÛL NUXAM LOF

Juan Antilef, Tito Lienlaf
 Cesar Antivil y Leonel Lienlaf

MURALISMO

Colectivo con los niños y la participación de Victor Igor, Maria Llancafil y Jay Mack

PASEO EN MOTO

para niñxs con los fentuza motogrupo

KASA DEL PIOJO, PARADERO PUELCHÉ, NIEBLA.

02 SEPT - 12:00 HRS

APORTE 1.000

ALMUERZOS VEGAN Y MARINO, FERIA DE CREACIONES, TRAFKINTU, EXPOFOTOS, PROYECCIONES, ARTESANIAS Y EDITORIALES

JORNADA SOLIDARIA EN APOYO PARA LA CONSTRUCCIÓN RUKA KIMELTUWE (ESPACIO DE CONOCIMIENTO) EN CALETA LOS MOLINOS.

ESTA INICIATIVA TIENE EL OBJETIVO DE CREAR UN ESPACIO COMUNIZADO QUE FACILITE EL COMPARTIR CONOCIMIENTO, TANTO DE NUESTRO KIMÜN MAPUCHE, COMO DEL CONOCIMIENTO DE NUESTRAS VECINAS Y VECINOS, QUE VIVEN DEL ARTE DE LA PESCA COMO DEL CAMPO.

LA RUKA KIMELTUWE COMENZARÁ CON COSMOVISIÓN MAPUCHE E IDIOMA - HISTORIA MAPUCHE Y LOCAL-ALFARERÍA MAPUCHE COMO PRIMERA FORMA DE EXPLORACIÓN.

LA RUKA KIMELTUWE AUKIN LAFKEN (ECO DE LA TIERRA), SERÁ UN ESPACIO ABIERTO PARA TODAS Y TODOS LXS VECINXS QUE SE MOTIVEN CON APRENDER, COMPARTIR CONOCIMIENTO , COMO TAMBIÉN SERÁ UN ESPACIO QUE INVITA A FORMAR RELACIONES DE COOPERATIVISMO, CREATIVIDAD Y RELACIONES DE COMPAÑERISMO Y DE APOYO MUTUO.

BIENVENIDAS Y BIENVENIDOS A PARTICIPAR -APOYAR Y A CREAR.

MAÑUM KOM PU CHE.

KAWÜIN SOLIDARIO AMENIZAN:

MUSICA; TROVA Y HIP-HOP. PRESENTA UNCOLECTIVO POÉTICO ÛL NUXAM LOF (POESÍA EN LA RESISTENCIA) CON :

LEONEL LIENLAF, IVAN ANTILEF, CESAR ANTIVIL Y TITO LIENLAF

MURAL COLECTIVO CON JAY MACK ARTEHAGA (CONCE) - MARIA LLANCAFIL & VICTOR IGOR (MEHUÍN) Y CON LA PARTICIPACIÓN DE LOS PICHÍ DEL MONTE (LAS Y LOS NIÑXS DEL MONTE) DE NUESTRA MAPU

ESTA ACTIVIDAD ESTA PENSADA ESPECIALMENTE PARA LXS PICHÍ!!!!

EL CLUB DE MOTOGRUPO "JENTUZA MOTOGRUPO" INVITA A PASEAR EN MOTO A LXS NIÑXS QUE VENGAN A LA JORNADA! SE INVITA A EXPONER SUS CREACIONES , TRAFKINTU.

TRAE TU FERIA

PARA LA AUTOGESTIÓN TENDREMOS PONCHE DE CHICHA DE MANZANA- CERVEZA-JUGOS DE YUGOS- MUDAY-SOPAIPILLAS, MALLITAS DE COCIMIENTO DE MARISCOS- Y MAR Y TIERRA VEGAN (CHARQUICÁN DE LUCHE Y COLLOFE) ESTAREMOS ATENTAS Y ATENTOS A LA SOLIDARIDAD EN TANTO DONACIONES PARA EL KAWÜIN SOLIDARIO.

LA COOPERACIÓN Y SUS MATICES

Cooperar refiere al acto o proceso autónomo de obrar juntamente con otro u otros para la consecución de un fin o interés común. Cotidianamente cooperamos entre nosotros para realizar una acción, como afirma Colin Ward. El apoyo mutuo es parte de nuestra vida cotidiana, de otra manera no sería posible la vida social. Se la puede considerar una cooperación autónoma en tanto los sujetos cooperantes, tienen dominio de la interacción en la que se hallan, incluyendo las reglas de la cooperación. Es el interés común que ha animado a los campesinos del valle cochabambino a cooperar para organizar sistemas autogestionarios de riego, o a los productores y/o transformadores rurales de alimentos en organizaciones económicas campesinas (OECAS): en un caso organizar el acceso, uso y disponibilidad del agua y sus servicios para riego y en otro producir, transformar y/o comercializar asociativamente.

Pero también está la noción de cooperación como dispositivo de dominación, es decir obrar favorablemente a los intereses o propósitos de alguien: "Si cooperas te dejaremos en libertad"; "cooperar con el enemigo" o con tu dominador para "salvarte", cómo asume el dilema del prisionero.

Una de las formas institucionales de la cooperación es la cooperativa, pero no siempre la más feliz. Richard Sennett defiende la cooperativa como una organización alternativa al capitalismo flexible, y señala ejemplos exitosos como John Lewis en Inglaterra. En Bolivia, introducida por el Estado del 52' y la cooperación norteamericana, en general ha promovido la emergencia de nuevas elites o logias locales (César Soto refiriéndose a COMTECO o COBOCE) o emprendimientos capitalistas camuflados altamente flexibilizados y explotadores, como es el cooperativismo minero.

La cooperación es diferente de la reciprocidad. Esta es una práctica o comportamiento de intercambiar cosas entre personas o grupos para beneficio propio, donde cada persona o grupo da o recibe algo del otro. Hacia adentro de un grupo autónomo, la reciprocidad es una relación entre sujetos autónomos, como parte de interacciones simbólicas y de cooperación. Hacia afuera del grupo, no solo se desplegaran relaciones de reciprocidad autónomas, sino como estrategia para lograr acuerdos con sujetos más poderosos. Este es el caso del pacto de reciprocidad (Tristan Platt) o tregua pactada (Silvia Rivera) entre las sociedades alto andinas y el estado español. En la reciprocidad, su forma más autoritaria es la reciprocidad asimétrica, donde uno de los involucrados define los términos del intercambio, como sucedió por ejemplo en el

“pacto militar campesino” durante los gobiernos militares post 52’ y hoy el estado plurinacional con las sociedades indígenas.

Cooperación y reciprocidad son prácticas sociales, pero, mientras la cooperación opera como un método organizativo, la reciprocidad es un tipo de relación social, que puede ser, o no, parte de un dispositivo de cooperación.

Por su parte la solidaridad, como define la Real Academia Española, es una adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros. Debido a que apoyo o me adhiero a tu causa, interés o fin, lo expresé de una manera material o simbólica. En la solidaridad no existe la “obligación” o compromiso moral de devolver el “don”, como sí existe en la reciprocidad (Dominique temple). Es la actitud que muestran individuos o colectivos urbanos con la resistencia indígena contra la carretera por medio del TIPNIS o la construcción de la presa de El Bala, se adhieren a estas causas o interés de justicia ambiental (Joan Martínez Alier).

Finalmente, es preciso diferenciar la cooperación del altruismo, entendido como el beneficio o preocupación desinteresada por la felicidad y el bienestar de otro (individual o colectivo), aun a costa del propio. El poeta cochabambino Man Césped afirmaba que el altruismo es el “socialismo de las élites”, asociándolo a la filantropía.

Pero también la cooperación es un aprendizaje, en ese sentido es una construcción social, pues la sociedad autónomamente reproduce la cooperación; es desde el entorno social, de comunicación, que aprendemos a ayudarnos mutuamente. Por ello, la cooperación no solo es un tema de ciudadanía frente al Estado, sino más bien es de construir, hoy, desde lo micro (estoy convencido que “lo pequeño es hermoso”), otro tipo de relaciones sociales, no estatalizadas, no gubernamentalizadas.

Carlos Crespo Flores.

SOCIEDAD DE AMIGOS CONTRA EL ESTADO - COCHABAMBA

“Los poderosos conciben la historia como un espejo: ven en el rostro deshecho de los otros —humillados, vencidos o “convertidos”— el esplendor del suyo propio”.

Octavio Paz.



El Buen Vivir



El buen vivir es un antiguo, pero aún vigente anhelo de la humanidad. Su reaparecimiento surge como una paradoja desde el corazón mismo de un sistema que, estructuralmente, enajena al ser humano; en la omisión de las contradicciones sociales que, sin embargo, se expresan su propia existencia: el alejamiento abismal de las personas del control de su propia vida y en la (des)orientación de sus prioridades vitales a través de la construcción de imaginarios extraños. El buen vivir, entonces, se manifiesta como crítica, como duda, como negación de la enajenación, pero también como una nueva certidumbre en el proyecto del cambio y la revolución.

De hecho, parecería que las implicaciones conceptuales y políticas del Buen Vivir no son plenamente entendidas, pues su proyecto es la construcción de un ser humano integral, que, en el levantamiento de una existencia pacífica, genere relaciones de equilibrio y respeto con la vida entera. Esto se dice muy fácil, hasta que se comprende que esto significa la destrucción misma del sistema actual y de sus estructuras de organización fundamental. Una destrucción-construcción cultural, asentada en el debate y el diálogo, en la práctica colectiva, en la diversidad y el respeto de los saberes de los pueblos del mundo que han sufrido la explotación pero han encontrado formas para resistirla y combatirla. Sucede que es en los pueblos marginados donde la mayor violencia se ha manifestado la dominación, también han aparecido las condiciones de la esperanza y de la comuni-unidad. Es más factible que la idea de comunidad aparezca en la necesidad del otro, bajo la solidaridad, el apoyo mutuo, la igualdad, la justicia, que en el hastío, el individualismo, el solipsismo, el desprecio al otro, no son sino formas de expresión de la enajenación. la modernidad nunca pudo resolver sus contradicciones porque estas, lejos de ser un escollo del sistema, fueron el verdadero núcleo de su desarrollo y fortalecimiento. la tendencia hacia el progreso siempre fue la verdadera ideología de la modernidad, bajo una idea de progreso constituido bajo cuatro presupuestos básicos: que el progreso infinito, que el progreso fundamentalmente progreso económico y material, que es el desarrollo del progreso debe ser la función esencial de la institucionalidad oficial (estatal, financiera, transnacional, global) y que se puede

explotar a la naturaleza de manera infinita y sin poner en riesgo las condiciones que posibilitan la vida. De tal manera que, bajo estos presupuestos, se llegó a generar una “cultura” del progreso.

Las más profundas crisis han sido -y actualmente son sostenidas-, toleradas en nombre del desarrollo y del progreso que se expresa en fórmulas perversas: masificación de la eficiencia, reducción de los costos, la competencia y el lucro como motores de los emprendimientos, la pura multiplicación del capital. Más, el desarrollo capitalista es una forma de orientar la vida que encarna la disolución del humanismo, la depredación implacable de la Naturaleza y el deterioro de las condiciones de vida. Tal y como lo dijo Marx, en el capitalismo el hombre se vuelca a la resolución de su puro existir físico en la satisfacción de sus necesidades básicas siempre y cuando ponga en juego toda su actividad vital, su esencia para hacerlo. La esencia del ser humano se convierte en medio, mientras que el medio se convierte en fin.

Sebastián Eudara.

“... lo que el hombre ha buscado no es en realidad ni el dolor ni el placer, sino simplemente la Vida. El hombre ha buscado vivir en forma intensa, completa, perfecta. Cuando pueda hacerlo sin limitar a los demás, y sus actividades le brinden placer, tampoco sufrirá, será más cuerdo, más sano, más civilizado, más él mismo. El Placer es la prueba de la naturaleza, su señal de aprobación. Cuando un hombre es feliz, está en armonía con él mismo y con su medio.”

Oscar Wilde.



En Charlottesville, unos 20 miembros de un grupo llamado redneck revolt, que se describe como antirracista, anticapitalista y dedicado a unir a la clase obrera y a las minorías oprimidas, portan rifles y se organizan con la comunidad para formar grupos de autodefensa.

El día de las protestas en Charlottesville formaron un perímetro de seguridad alrededor de los ciudadanos que se manifestaron contra los nazis en Justice Park, de acuerdo con su sitio web y medios de comunicación social.

El grupo, que admira a John Brown, un abolicionista que dirigió una insurrección armada en 1859, emitió un “llamado a las armas” en su página web: “A los fascistas ya todos los que están con ellos, los veremos en Virginia.”

El académico y activista Cornel West dijo al noticiero “Democracy Now!” Que los antifascistas salvaron su vida y la vida de otros miembros del clero no violento en Charlottesville. “Habríamos sido aplastados como cucarachas si no fuera por los anarquistas y los antifascistas”, dijo en el programa.

“Cada persona que alguna vez haya planeado hacer alguna cosa, y fue y la hizo, o que haya presentado un plan a los demás y ganado su cooperación para hacerla con ellos, sin tener que dirigirse a autoridades exteriores a pedirles que por favor la hicieran por ellos, ha sido practicante de la acción directa. Todos los experimentos cooperativos son esencialmente, acción directa. Toda persona que alguna vez en su vida haya tenido que resolver una diferencia con otra persona, y se haya dirigido directamente a la otra u otras personas involucradas para resolverla, ya sea de manera pacífica u otra, era un practicante de la acción directa.”

Voltaireine de Peyre.



Se nos reprocha a menudo por aceptar como denominación esta palabra anarquía, que asusta tanto a tantas personas. “Sus ideas son excelentes”, nos dicen, “pero deben admitir que el nombre de su bando es una desafortunada elección. Anarquía en el lenguaje común es sinónimo de desorden y caos; la palabra trae a la mente la idea del choque de intereses, de individuos luchando, lo que no puede conducir al establecimiento de la armonía”.

Comencemos por señalar que un bando dedicado a la acción, un bando que representa una nueva tendencia, rara vez tiene la oportunidad de escoger un nombre para sí. No fueron los Mendigos de Brabante quienes inventaron su nombre, que más adelante se hizo conocido. Sino que, comenzando como un apodo —y uno bien escogido— fue asumido por el partido, aceptado en general, y pronto se convirtió en su orgulloso título. Se verá más tarde además que esta palabra resumía toda una idea.

¿Y los Sans-culottes de 1793? Fueron los enemigos de la revolución popular quienes idearon este nombre; pero también resumía toda una idea — aquella de la rebelión del pueblo, vestido de rabia, cansado de la pobreza, en oposición a todos los monarquistas, los supuestos patriotas y Jacobinos, los bien vestidos y los listos, aquellos que, a pesar de sus pomposos discursos y de los homenajes que les hacían los historiadores burgueses, eran los reales enemigos del pueblo, despreciándolo profundamente por su pobreza, por su espíritu libertario e igualitario, y por su entusiasmo revolucionario.

Fue igual con el nombre de los Nihilistas, que confunde a los periodistas tanto y condujo a tantos juegos de palabras, buenos y malos, hasta que se

entendió que no se refería a una secta peculiar — casi religiosa—, sino a una fuerza revolucionaria real. Acuñado por Turgenev en su novela *Padres e Hijos*, fue adoptado por los “padres”, que usaron el apodo para vengarse por la desobediencia de los “hijos”. Pero los hijos lo aceptaron y, cuando más tarde comprendieron que daba pie a confusiones e intentaron deshacerse de él, esto fue imposible. La prensa y el público no describiría a los revolucionarios rusos con ningún otro nombre. De todos modos el nombre no estaba para nada mal escogido, pues nuevamente resumía una idea; expresa la negación de la actividad completa de la civilización presente, basada en la opresión de una clase sobre otra — la negación del presente sistema económico. La negación del gobierno y el poder, de la moral burguesa, del arte por el bien de los explotadores, de las modas y costumbres que son grotescas o nauseabundamente hipócritas, de todo lo que la sociedad presente ha heredado de los siglos pasados: en una palabra, la negación de todo lo que la civilización burguesa hoy trata con reverencia.

Fue igual con los anarquistas. Cuando emergió un bando dentro de la Internacional que negaba la autoridad a la Asociación y además se rebelaba contra la autoridad en todas sus formas, este bando al comienzo se denominó federalista, luego anti-estatista o anti-autoritario. En aquel período de hecho evitaron usar el nombre anarquista. La palabra anarquía (así es como se escribía entonces) parecía identificar al bando demasiado cerca de los Proudhonianos, a cuyas ideas sobre la reforma económica en ese momento se oponía la Internacional. Pero es precisamente por esto —para causar confusión— que sus enemigos decidieron hacer uso del nombre; después de todo, hizo posible decir que el nombre mismo del anarquista probaba que su única ambición era crear desorden y caos sin preocupación por el resultado.

El bando anarquista rápidamente aceptó el nombre que se le había dado. Al comienzo insistió en el guión entre anarquía y, explicando que de esta forma la palabra anarquía —que viene del griego— significa “sin autoridad” y no “desorden”; pero pronto aceptó la palabra como era, y dejó de darle trabajo extra a los correctores y lecciones de griego al público.

Así que la palabra volvió a su significado básico, normal, común, como fue expresado en 1816 por el filósofo inglés Bentham, en los siguientes términos: “El filósofo que desea reformar una mala ley”, dijo, “no predica una insurrección en su contra... El carácter del anarquista es muy distinto. Él niega la existencia de la ley, rechaza su validez, incita a las personas a rehusarse a reconocerla como ley y a levantarse contra su ejecución”. El sentido de la palabra se ha vuelto más amplio hoy; el anarquista niega no sólo las leyes existentes, sino todo poder establecido, toda autoridad; sin embargo su esencia ha seguido siendo la misma: se rebela —y es aquí desde donde comienza— contra el poder y la autoridad en cualquiera de sus formas.

Pero, se nos dice, esta palabra trae a la mente la negación del orden, y en consecuencia la idea de desorden, o caos.

Sin embargo asegurémonos de entendernos — ¿de qué orden hablamos? ¿Es de la armonía con la que soñamos los anarquistas, la armonía en las relaciones humanas que se establecerá libremente cuando la humanidad deje de dividirse en dos clases, una de las cuales es sacrificada para el beneficio de la otra, la armonía que emergerá espontáneamente de la unión de intereses cuando todos pertenezcan a una y la misma familia, cuando cada cual trabaje por el bien de todos y todos por el bien de cada cual? ¡Obviamente no! Aquellos que acusan a la anarquía de ser la negación del orden no están hablando de esta armonía del futuro; están hablando del orden como se piensa en nuestra sociedad presente. Así que veamos qué es este orden que la anarquía quiere destruir.

Orden hoy —lo que ellos quieren decir con orden— es nueve décimos de la humanidad trabajando para proveer de lujos, placer y satisfacción a las más desagradables pasiones para un puñado de ociosos. Orden es nueve décimos siendo privados de todo lo que es condición necesaria para una vida decente, para el desarrollo razonable de las facultades intelectuales. Reducir a nueve décimos de la humanidad al estado de bestia de carga viviendo de día en día, sin nunca osar pensar en los placeres provistos al hombre por el estudio científico y la creación artística — ¡eso es orden!

Orden es pobreza y hambruna vueltos el estado normal de la sociedad. Es el campesino irlandés muriendo de inanición; e los campesinos de un tercio de Rusia muriendo de disentería y tífus, y de hambre tras la escasez — en un tiempo en que el grano almacenado está siendo enviado al exterior. Es el pueblo de Italia reducido a abandonar su fértil campo y a vagar por Europa buscando túneles que cavar, donde arriesgan ser enterrados luego de existir sólo unos pocos meses. Es la tierra usurpada al campesino para criar animales para alimentar a los ricos; es la tierra abandonada y sin trabajar en vez de ser restaurada para quienes no piden más que cultivarla.

Orden es la mujer vendiéndose para alimentar a sus hijos, es el niño reducido a estar callado en una fábrica o a morir de inanición, es el trabajador reducido al estado de máquina. Es el fantasma del trabajador alzándose contra el rico, el fantasma del pueblo alzándose contra el gobierno. Orden es una minoría infinitesimal elevada a posiciones de poder, que por esta razón se impone sobre la mayoría y que cría a sus hijos para ocupar las mismas posiciones más tarde de modo de mantener los mismos privilegios mediante el engaño, la corrupción, la violencia y la matanza.

Orden es la continua guerra de hombre contra hombre, oficio contra oficio, clase contra clase, país contra país. Es el cañón cuyo rugido nunca cesa en Europa, es el campo abandonado, el sacrificio de generaciones completas en el campo de batalla, la destrucción en un solo año de la riqueza construida

en siglos de duro trabajo. Orden es esclavitud, el pensamiento encadenado, la degradación de la especie humana mantenida por la espada y el látigo. Es la repentina muerte por una explosión o la muerte lenta por sofoco de cientos de mineros que estallan o son enterrados cada año por la codicia de sus patrones — y son fusilados tan pronto como osan quejarse.

Finalmente, orden es la Comuna de París, ahogada en sangre. Es la muerte de treinta mil hombres, mujeres y niños, cortados en pedazos por proyectiles, fusilados, enterrados en cal viva tras las calles de París. Es el rostro de la juventud de Rusia, encerrada en prisiones, enterrada en las nieves de Siberia, y —en el caso de los mejores, los más puros, y los más devotos— estrangulados en el nudo corredizo de la horca. ¡Eso es orden! Y desorden — ¿a qué le llaman ellos desorden?

Es el alzamiento del pueblo contra este vergonzoso orden, rasgando sus ataduras, rompiendo sus cadenas y avanzando a un futuro mejor. Es los más gloriosos actos en la historia de la humanidad. Es la rebelión del pensamiento en la víspera de la revolución; es la derrota de hipótesis sancionadas por siglos inmutables; es la ruptura de un torrente de ideas nuevas, o de osados inventos, es la solución de problemas científicos. Desorden es la abolición de la esclavitud ancestral, es el surgimiento de las comunas, la abolición de la servidumbre feudal, los intentos de abolición de la servidumbre económica. Desorden es las revueltas campesinas contra sacerdotes y terratenientes, quemando castillos para hacer espacio para cabañas, abandonando los antros para tomar su lugar al sol. Es Francia aboliendo la monarquía y asestando un golpe mortal a la servidumbre en toda la Europa occidental. Desorden es 1848 haciendo temblar a los reyes, y proclamando el derecho al trabajo. Es el pueblo de París luchando por una nueva idea y, cuando muere en las masacres, dejando a la humanidad la idea de la comuna libre, y abriendo el camino hacia la revolución que podemos sentir aproximándose y que será la Revolución Social.

Desorden —lo que ellos llaman desorden— es períodos durante los que generaciones completas mantienen una lucha sin cesar y se sacrifican por preparar a la humanidad para una existencia mejor, por deshacerse de la esclavitud pasada. Es períodos durante los que el genio popular toma libre vuelo y en unos pocos años hace gigantes avances sin los cuales el hombre habría seguido en el estado de esclavo ancestral, una cosa rastrera, degradado por la pobreza. Desorden es el estallido de las más finas pasiones y los más grandes sacrificios, ¡es la épica del supremo amor a la humanidad!

La palabra anarquía, que implica la negación de este orden e invoca el recuerdo de los mejores momentos en las vidas de los pueblos — ¿no está bien escogido para un bando que avanza hacia la conquista de un mejor futuro?

Piotr Kropotkin.

“Del libre concurso de todos, merced a la agrupación espontánea de los hombres, según sus necesidades y sus simpatías, de abajo arriba, de lo simple a lo compuesto, partiendo de los intereses más inmediatos para llegar a los más generales, surgirá una organización social cuyo objeto sea el mayor bienestar y la mayor libertad de todos, que reunirán toda la humanidad en fraternal comunidad, que se modificará y se mejorará según las circunstancias y las enseñanzas de la experiencia. Esta sociedad de hombres libres, esta sociedad de personas solidarias y fraternas, esta sociedad de amigos, es lo que representa la Anarquía.”

Erico Malatesta



Anarquistas del Caribe y Centroamérica frente a la “maduración” neo-liberal y militarista del chavismo

Para nosotrxs anarquistas que habitamos tierras aledañas a Venezuela, lo que está ocurriendo en ese país no nos resulta distante ni indiferente. Nuestras dependientes economías han recibido durante casi dos décadas los subsidios dadivosos en combustibles de los convenios de PetroCaribe. Es por eso que casi todos los Estados y buena parte de los actores de la sociedad civil de la región caribeña ofrecen ahora su silencio cómplice frente a la apoteosis neoliberal, autoritaria, represiva y militarista en que finalmente ha derivado el gobierno de Nicolás Maduro Moro.

No negaremos el valor de tales convenios para nuestras sociedades, pero no vamos a cerrar los ojos frente a las inmensas contradicciones sobre las que se asientan. La proyección internacional de la revolución bolivariana ha favorecido a sectores sensibles de nuestros países, no desconocemos los beneficios de los servicios que se han generado bajo los acuerdos como el ALBA-TCP, pero no sólo somos clientes de asistencias gubernamentales, partidarixs de la unidad de la región o anti-imperialistas; también nos sentimos anti-autoritarixs, anticapitalistas, anarquistas, proletarixs y gente de pueblo. Es así, que no queremos ser cómplices de un silencio pagado con petróleo.

Nuestras afinidades y simpatías son para el pueblo anónimo venezolano que no esperó por las “condiciones objetivas favorables”, ni se tomó en serio el llamado “fin de la historia”, y protagonizó en

1989 el Caracazo, la primera gran revuelta popular en el mundo contra la consumación de las políticas neoliberales que luego se implementarían en todos lados.

Cuando a inicios de los 90 el Movimiento V República emergió en el mercado de ofertas de representación política, sus voceros no escatimaron elogios y dádivas al pueblo rebelde y auto-organizado. Pero hoy, cuando el chavismo ha llegado a su óptima maduración neoliberal, militarista, represiva, aquel mismo pueblo es descalificado con epítetos de “terrorista”, “criminal”, “ultraderechista”; acusaciones que pretenden esconder la mutación grotesca que han sufrido todos los profesionales de la política revolucionaria en el poder.

Estamos con los protagonistas de las movilizaciones en barrios populares como El Valle, Coche, 23 de Enero, Baruta y 5 de Julio en Petare, Caracas; con el levantamiento generalizado que ha ocurrido en la zona sur de la Valencia popular y obrera. Nuestros corazones están en las ocupaciones y recuperaciones de supermercados, en los violentos choques con la policía en La Isabelica, San Blas, Los Cedros, los Guayos, Tocuyito, Estado Carabobo, los cuales se han replicado en los Estados de Táchira, Mérida, Maracaibo, Barquisimeto, Falcón, testimoniado por compas venezolanos afines a nuestras perspectivas de lucha.

Estamos contra la Policía Nacional Bolivariana, la Guardia Nacional Bolivariana y el Servicio Bolivariano de Inteligencia Militar, que por incorporar el adjetivo de “bolivarianos” a sus nombres, no han dejado de ser soportes esenciales del Estado autoritario y asesino. Estamos contra los “colectivos” paramilitares, engendros creados con el Plan Zamora, alimentados por la degradación del auténtico movimiento organizativo popular de los años 90, de la mano de la burocracia y el militarismo chavista. Estamos contra el violentismo mediático de los políticos opositores, que sólo buscan atizar la polarización entre las maquinarias políticas para forzar un simple recambio de opresores como supuesta salida a la crisis en curso.

Estamos con los miles de detenidos sin amparo legal que son enviados como terroristas a tribunales militares y a cárceles súper pobladas. La Constitución Bolivariana de 1999 establece que la justicia militar se circunscribe a los delitos de naturaleza militar, pero como vemos es letra muerta, como todas las regulaciones legales si de sostener los intereses dominantes se trata.

Estamos con los familiares de las decenas de muertxs, en su mayoría jóvenes, los más de mil heridxs. Estamos con la juventud estudiantil y popular barrial que han armado sus propias instancias de autodefensa en avenidas y en las calles de los barrios. Estamos con esos jóvenes que en Maracay enarbolaron un cartel que decía “Ni MUD Ni PSUV, Somos los de abajo que venimos por los de arriba”, porque solo con un cambio de gobierno no se resuelve la situación.

LA HOJA DE PARRA DEL ANTIIMPERIALISMO DE SALÓN

El anti-imperialismo que hoy esgrime la maquinaria mediática chavista es una burda hoja de parra que pretende ocultar hechos muy concretos:

Grandes buitres del sector energético y mega minero (Chevron, Schlumberger, Halliburton y Barrick Gold) ya tienen jugosas concesiones por 40 años en Venezuela, lo que les otorgará un protagonismo crucial en el diseño de la nueva Constituyente. El presidente Nicolás Maduro giró instrucciones a sus medios de comunicación para que no criticaran al electo Donald Trump a quien calificó de “amigo” y “camarada”. A través de la empresa estatal Citgo, Maduro donó medio millón de dólares para tender puentes de diálogo con la nueva administración yanqui. El gobierno venezolano ha venido pagando prioritariamente la inmensa deuda externa del país al capital financiero internacional y se mantiene como fiel socio del llamado Consejo Nacional de Economía Productiva, cuya máxima expresión es la íntima relación con el oligopolio mediático Organización Cisneros, garantía de apoyo de la mayoría de los medios de comunicación privados. Es un gobierno que cada día se viste mejor a la medida de los intereses de Wall Street, pero no quiere que lo dejen de catalogar de “bolivariano”, de “izquierda” y “anti-imperialista”.

Se trata, otra vez, de los frustrantes límites de las revoluciones de “liberación nacional”, “socialistas”, “participativas”, “anti-imperialistas”, etc., basadas en los altibajos en los precios internacionales de las materias primas. Es otra vez la crisis de la “Venezuela Saudita”, ahora con rostro bolivariano, de la cual emerge nuevamente una tenebrosa estela de hambre, desintegración comunitaria, incapacidad de generar medios autónomos de vida, caos existencial de millones de personas, violencia entre los de abajo. Y todo esto promovido por la combinación de fetichismo nacionalista petrolero (“Venezuela potencia”), clientelismo político, caudillismo mesiánico, culto machista al hombre fuerte, capaz de hacer magia desde lo alto de la pirámide del poder, que siempre ha inhibido la solidaridad popular, la convivencia, el trabajo fraterno y la celebración entre los de abajo.

Continuara en la proxima entrega.

“No fue venganza; yo no vi en Varela al insignificante oficial. No, él era todo en la Patagonia: gobierno, juez, verdugo y sepulturero. Intenté herir en él al ídolo desnudo de un sistema criminal. ¡Pero la venganza es indigna de un anarquista! El mañana, nuestro mañana, no afirma rencillas, ni crímenes, ni mentiras; afirma vida, amor, ciencias; trabajemos para apresurar ese día”.

Kurt Gustav Wilckens.

